



## EL IMPULSO LUDICO — EL JUEGO

### — LA EXPRESIÓN CREATIVA:

En la propia naturaleza de los mamíferos, cuando por una u otra razón intentan manifestarse, cuando se encuentran grupalmente, o también cuando se preparan con una actividad previa para instancias más complejas; están fundamentalmente realizando ensayos en los cuales se preguntan por su potencia física u otra habilidad mental y allí aparece espontáneamente la posibilidad de una actitud que puede contribuir a la mejor disponibilidad del ser para innovarse. Muy posiblemente respondiendo a su propia complacencia, ciertamente formando parte del ciclo de crecimiento global del Sujeto; manifestando así la disponibilidad de su cuerpo y de sus cualidades, es decir que ha conseguido desenvolver una actividad lúdica que consecuentemente lo lleva a un bienestar global, al reconocimiento cognitivo y a su crecimiento personal.

En la propia naturaleza de los mamíferos surge una espontánea curiosidad, surge una inquietud y exige resultados de tales ensayos previos. Existe una permanente ida y vuelta con la realidad y por tanto pueden crearse situaciones nuevas, aunque siempre buscando saber quién somos y cuanto podemos realizar. Por tanto, como realidad o en modo imaginario: el ser humano de su impulso de vida ha configurado el momento lúdico, es decir: una diversidad de movimientos y juegos que permiten el ensayo, la experimentación y ciertamente manifestarse con alegría cuando descubre una nueva posibilidad de crecimiento.

Por su vez, los juegos son una construcción social que en mucho dependen de la cultura del medio ambiente en el cual se crean y evolucionan sus respectivas reglas. Todo juego es un desafío llamando a la interrelación social que se apoya precisamente en la impulsión de vida. Los Juegos inician la sociabilización del Sujeto.

La impulsión lúdica es una fundamental posibilidad de expresión inscrita en la naturaleza humana, por lo cual debe incluirse en la recreación y también en los procesos de aprendizajes para compartir la alegría de vivir. Es importante marcar aquí una diferencia entre el efecto inmediato de alegría y otro aspecto correspondiente al factor epistémico del juego, es decir que la lúdica pone en movimiento al ser Sujeto que se continua en aprendizajes. El movimiento es la iniciación del sujeto que se expone a los aprendizajes.

Sin embargo, aún existe otra dimensión, al tentar modificar los objetos externos, implicando ello asumir una confrontación, es decir situarse en un desafío de expresión creativa. La expresión creativa surge de la posibilidad de imaginar algo diferente marcando la autoría del Sujeto. Así se completa una nueva actitud, dando lugar a nuevos posicionamientos, a la posibilidad de integrar innovaciones por lo que el Sujeto percibe o por aquello que admira o fundamentalmente por lo que el mismo puede ensayar y realizar.

Posibilidades cercanas a lo que la sociedad llama arte, sea por la naturaleza de la materia utilizada, sea por la actitud creativa del sujeto, sea por la posibilidad de exhibir y admirarla obrando gratuitamente, o aún sea por algún raciocinio que se le atribuye. Aprender y crear están unidos en la emoción de una nueva adquisición, es la exclamación del Eureka, de cuanto logramos. Aprender es incorporar una novedad en nosotros mismos, es un nuevo nacer, es gritar y poder respirar por nosotros mismos. Es confirmarse en ese grito identitario.

Y desde luego que se pueden combinar, constituyendo la denominada EXPRESION LUDOCREATIVA, que asegura alegría y mucha satisfacción al ponerse en movimiento, es la interactividad en los múltiples caminos de relaciones y aprendizajes. Consecuentemente, diversas son las formas de integrar aprendizajes, de encaminarse conjuntamente a través de las áreas de expresión que nos introducen con espontaneidad en la multiplicidad de una articulación de aprendizajes: sean conocimientos de ciencias o de valores de convivencia o también de factores de sensibilidad para apreciar el cosmos y las obras de arte que convengamos admirar.

**En definitiva: SOMOS LO QUE APRENDEMOS.**

---

Prof. Dr. Raimundo A. Dinello  
Doctor en la Universidad Libre de Bruselas  
Profesor de Planificación y Metodología y  
Profesor de Sociología de la Educación en la  
Universidad de la República Oriental del Uruguay